

Carta al Director

“Vivir en Alcoholandia”

Hay en el sur de Europa un país donde la adquisición y consumo de alcohol entre menores y jóvenes constituye una muy preocupante realidad. En dicho país, la baja fiscalidad que grava dichas bebidas unido al escaso control y penalización de la autoridad a quien las suministra a

5 menores de edad está provocando un verdadero problema de salud pública. Sus nefastos efectos son perfectamente constatables ya hoy en día, pero, lamentablemente, se prolongarán en el tiempo al estigmatizar a miles de miembros de la nueva generación llamada a heredar dicho territorio. Comas etílicos, accidentes de tráfico y peleas a menudo con

10 resultado trágico, así como ulteriores consecuencias en los ámbitos de educación, laborales, familiares y sanitarios... son las consecuencias más visibles de la pandemia causada por los trastornos alcohólicos derivados de esta inexplicable pasividad. Tan lamentable realidad atrae también a ese territorio a bandadas de jóvenes procedentes del frío Norte en busca

15 del desenfreno etílico *low cost* que no se les permite en sus países de origen, lo que extiende si cabe este grave problema más allá de sus fronteras. Me pregunto si es lógico y ético que los gobernantes no sean capaces de proteger con una adecuada fiscalidad disuasoria y legislación apropiada a sus propios y vulnerables hijos.—

20 **Martí Gassiot. Barcelona.**

adaptado de: El País, 18-09-2017